

# Miseria y Servidumbre de los Funcionarios Públicos

## MAS DEL 70 % CON SUELDOS DE HAMBRE

EDICION

16

PAGINAS

EJEMPLAR \$ 0.05

Redactor responsable:

Julio Castro

—O—

Administrador:

Washington A. Ratto

# MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

★

AÑO VI — VIERNES 9 DE FEBRERO DE 1945 — N° 270

★

CORREOS DEL

URUGUAY

FRANQUEO A PAGAR

CUENTA N° 9

★

Talleres G. "33", S. A.

PIEDRAS 522

Montevideo

## ASI ESTA BERLIN

Estas ruinas no son de Berlín... Son de Londres. Podían ser de tantas otras ciudades arrasadas por otros aviones que llevaban en sus alas pintada la cruz gamada: Varsovia, Amsterdam, Guernica. Todas las ruinas se parecen. Como se parecen también los cadáveres, los hambrientos, los enfermos de todo el mundo. El dolor tiene una cara idéntica bajo todos los climas. El dolor no sabe de nacionalidades ni de razas. Es sólo una cosa: dolor humano.

Hoy pasa la capital alemana por igual o peor experiencia que la impuesta por ella a otras capitales.

Hoy pasa el pueblo alemán por las migraciones de multitudes que por obra alemana padecieron tantos otros pueblos. Ristras de fugitivos, nepravando sobre la nieve, se trastran por los carretes del Reich hacia el Oeste. En los bordes de las cunetas la misera caravana va dejando sus despojos: cadáveres de los que no han podido más. Se cuenta de una mujer que llevaba en brazos una criatura envuelta en papel de diario. Llegó a Berlín. Alguien le pregunta si tiene comida en el envoltorio. Lo destapan: el niño está muerto. En las puertas de los refugios estos desdichados se baten como fieras exaltadas por el terror para hallar un cobijo. No hay viviendas. No hay un techo para dormir. En la fuga unos familiares se separan de los otros y no consiguen encontrarse de nuevo... ¡Oh, la miseria —es preciso repetirlo— no tiene la sangre fría! La miseria sólo tiene rostro, cuerpo y sangre y alma de hombre, de mujer, de niño.

Estas escenas, idénticas, rigurosamente idénticas —salvo el campo de nieve— las vieron los alemanes desde sus aparatos, por vez primera, hace 7 años, en la carretera de Múgica. Con una diferencia: que ellos regaban de bombas y metrallas la caravana en marcha. Luego volvieron a presenciar sucesos iguales en decenas de lugares y tierras de Europa.

¿Piedad humana? Sí: piedad humana. Pero no olvidemos que este pueblo fue arrastrado a la complicidad con sus conductores. Cada uno de ellos creíase escogido por la fortuna para GAULAITER cuando menos de alguna comarca habitada por negros. Muchas de esas mujeres pedían a sus hombres que les trajeran pieles de Rusia. Otras poseyeron esclavos de "razas inferiores".

Justicia que pocas veces habrá visto la Historia. Estén padeciendo lo que ellos hicieron padecer a los demás. No padecen, empero, las torturas, los campos de exterminio y otras invenciones de quienes los han lanzado a esta aventura. Pero si padecen o deben padecer otro sufrimiento que no conocieron sus víctimas: el arrastrar, además de tanta miseria, una mala conciencia.

Queremos el bien del pueblo alemán. ¿Cómo lo habíamos de querer? Son hombres y hermanos en humanidad. Pero queremos también que la expiación abra sus corazones de una vez por todas. Queremos, para su bien y para nuestro bien, que sus aberraciones culturales y éticas sean raídas de su alma. Que aprendan la honda comunidad humana en la vida— soledad entre los mundos y las estrellas— de unos seres que aspiran a la felicidad y sufren y mueren.



Desde estas imponentes ruinas dejadas por los bombarderos alemanes se ven las hermosas torres de San Pablo.







---



que para escapar de las autoridades aduaneras de la vecina  
ciudad en la Argentina, enviaron algunos vapores "Montes"  
nación, fueron revisados y se escondrijos y puertas simuladas  
y se encontraron, en efecto, a la venta al Plata, cuantos  
que en realidad se trataba de los nazis y al regreso a España  
objetos y valores tuvieron de contrabando de guerra tuviera  
cuantas materias primas y, por último, como se recordará, que  
necesidad Alemania. Y es así como, como se recordará, que  
en estos vapores de la línea zar embarcaron para España los  
técnicos, químicos y científicos del "Graf Spee" que escaparon de la  
Arcochico, por el mar del sur.

Y si en Buenos Aires llevó Zubizarreta una vida ostentosa no lo menos en el Parque Hotel de Montevideo, en donde pasó otros cuatro meses, como antes año, en un apartamento de lujo, como representante de la Legación Francesa en Montevideo, otras cosas como representantes de Franco tomaba asiento un Doderó y otras cosas de los proveedores marplatenses que en Montevideo surtían de los productos de la zona, como el vino de Mendoza, el queso de Chubut, sólo tienen libre acceso a los barcos que vienen de España sino que son estos proveedores bien conocidos en Montevideo, personajillos que se conocen en la zona.

Cuando a fines del año 1943 regresó a España Zubizarreta, que una montada sea duda alguna la más perfecta red que en el Plata se pudo hacer, para introducir la exportación de los productos de la zona, como el vino de Mendoza, el queso de Chubut, sólo tienen libre acceso a los barcos que vienen de España sino que son estos proveedores bien conocidos en Montevideo, personajillos que se conocen en la zona.

Zubizarreta tuvimos suerte. Dejé bien montada su organización, los buques que antes pertenecieron a una empresa que era orgullo de Vascos, siguen viviendo a los puertos del Plata. De un sencillo barco de pesca, minero, según es la unánime opinión de los vascos, se hizo un buque de guerra, el más poderoso de la flota de los barcos, para cubrir los objetos que van y vienen de un lado al otro, de importancia tanta que no se pueden realizar sin él. Los trabajos que se hacen en el buque, en el momento de estar haciendo tales trabajos han tenido que preñarse en los puertos especiales. Y condona todavía más a Zubizarreta en la presunción de que su organización puede ser el cauce por donde se han escapado los vascos. Los trabajos que se hacen en el buque, en el momento de estar haciendo tales trabajos han tenido que preñarse en los puertos especiales. Y condona todavía más a Zubizarreta en la presunción de que su organización puede ser el cauce por donde se han escapado los vascos. Los trabajos que se hacen en el buque, en el momento de estar haciendo tales trabajos han tenido que preñarse en los puertos especiales. Y condona todavía más a Zubizarreta en la presunción de que su organización puede ser el cauce por donde se han escapado los vascos.











# Haciendo Escuela Rural

**DEL 23 al 27 de febrero los maestros rurales realizarán un Congreso**  
segunda etapa del que realizaron en julio la primera etapa.  
● **organización de la escuela rural y preparación de los maestros rurales.**

Con estas actividades en torno a un problema nacional, demuestran los maestros del campo la preocupación por resolver el sector de problemas que el campo les plantea, poniéndose a tono, en lo escolar, con la evolución que actualmente viene sufriendo la campaña.

Esta reunión de maestros es del mayor interés. La escuela rural está hecha sobre moldes que ya no corresponden a las necesidades del presente, y esto ha creado el aján de sus maestros para lograr soluciones que estén más con necesidades actuales. Es así que este Congreso tendrá un doble significado. Ya representa una muestra de esfuerzo de revisión y superación; pero significa mucho más por el propósito desinteresado de quienes lo realizan, como contribución a la solución de alguno de los grandes problemas nacionales.

En este país de frívolos los maestros del campo, están dando un ejemplo.

**DESE** los tiempos de Varón a la escuela rural le estuvo asignada una función casi excluyente: enseñar a leer, escribir y "acarar cuentas". Su labor se concretó casi exclusivamente a la enseñanza, que era el bálsamo del elemental problema de cultura de la campaña.

Dentro de esas necesidades, en poco o en nada difería una escuela rural de una escuela urbana. La atención del número de alumnos, todo lo demás era igual. El mismo programa, los mismos métodos, los mismos maestros, la misma organización.

Es así que la escuela rural no ha tenido diferencias de cultura con la urbana a excepción del lugar donde está ubicada. Por lo demás la orientación y las técnicas de una y otra son muy similares, variando, esto sí, las condiciones de trabajo de ambas. Las escuelas urbanas han sido siempre consideradas más importantes que las rurales. En enseñanza, como en tantas otras cosas, el país paga tributo a las ciudades.

## PERO LAS NECESIDADES SON OTRAS : : : : :

Como han evolucionado la ganadería y la agricultura, así los transportes y la vida total del campo, la escuela se ha acomodado también frente a la necesidad de evolución. Ya no es el "acarar cuentas" simple de aprender a leer, escribir y "acarar cuentas". Hoy todo un complejo y diverso rodea a la escuela rural y la invoca a la vez que le exige nuevas soluciones.

Ya la escuela rural, copia de la urbana, no está a la altura de la misión que en el campo le exige los maestros, han comprendido que en torno a la escuela hay una sociedad, un término que se consideró una abstracción, pero que hoy va tomando un sentido concreto—que esa sociedad necesita y reclama otras cosas que saber solamente leer y escribir.

Algunos hechos han demostrado eloquentemente ese proceso de evolución que la escuela rural experimenta.

Ya son muchas las escuelas rurales que tienen cuñeros o hueras, o charcos donde se hacen los experimentos. Algunos que tienen gallineros; otros apiques, etc. Es decir, la escuela rural, que antes de ser transformada, aunque muy lentamente aún, los contenidos reales de la escuela rural.

## PERO LA ESCUELA ES UNA INSTITUCION CON SUS PROPIAS LEYES

Sin embargo, en su generalidad, son éstos modos de transformación parciales, que no llegan a transformar totalmente la naturaleza en la escuela rural. En el fondo de la transformación que sigue resistiendo a la entrada de nuevas formas de transformación que puedan consolidar y hasta subvertir el orden

consolidado por la tradición de muchos años.

Y esto es lo que preocupa hoy a los maestros rurales que se sienten con la responsabilidad de "poner en hora" a sus escuelas. Dichos que asistimos tan la importancia a este congreso que se está organizando.

Sobre la escuela pesa toda la solidez de estructura de una institución.

Hay técnicas difíciles de transformar: estructuras administrativas, duras de romper y criterios ya cristalizados que impiden cualquier flexibilidad. Además, como sucede con toda institución oficial, están la burocratización, la rutina, la pesadez administrativa, que traban el impulso progresista del que algunos maestros rurales se sienten poseedores.

Muchos maestros que prefieren "dejar en paz" muchos aspectos que no quieren complicaciones: la mayoría de las escuelas que por un año o dos las sigan como en sus tiempos, hacen que la resistencia conservadora de la institución sea una verdadera dificultad de vencer.

Sin embargo y aquí está lo más plausible de su esfuerzo, hay un núcleo considerable de maestros que, aún con lesiones muchas veces de sus intereses personales, hacen marchar adelante sus proyectos de renovación.

## UNA INICIATIVA INTERESANTE : : :

Hace poco Agustín Ferrer—uno de los maestros que conoce mejor este problema—que por un año o dos las sigan como en sus tiempos, hacen que la resistencia conservadora de la institución sea una verdadera dificultad de vencer.

Por ese proyecto se crean, alrededor de cincuenta escuelas granjas, dotadas de personal y medios para que puedan realizar en ellas una escuela rural del nuevo tipo. Los elementos que sirven de base a estas escuelas son:

—Dotación de personal capacitado para enseñar en las escuelas donde se realizan los ensayos.

—Utilización o comercialización de los productos que surgen de la vida de estas escuelas en las formas de vida y de trabajo del medio en que actúan considerando todo el aspecto principal para jugar de su eficiencia.

El propósito es por el Consejo de Enseñanza y al iniciar los cursos escolares, será puesto en práctica, en dos escuelas por departamento. Desde el punto de vista teórico, el ensayo se realizará en forma de un ensayo que se le pueda armar. Pero en estas cosas de hacer, sabido es que los planes y proyectos ceden en importan-

cia frente a las personas que se encargan de realizarlos. En definitiva, el problema es una cuestión de personas. Si la responsabilidad del ensayo recae sobre maestros capaces de responder al éxito puede asegurarse de antemano. Pero al sucede lo contrario—siempre asocia la sombra del multiquestionamiento, o del fracaso personal—por muy buena que sea el proyecto, fracasará. Ya han fracasado tantas cosas bien planeadas.

Si tal sucediese, no sólo se habrá perdido una oportunidad, sino que además recargaría el desprestigio sobre una orientación y una corriente de ideas que consideramos acertada en el enfoque de un gran problema nacional.

## ESTAMOS PUES, ANTE UNA NUEVA ETAPA

En esta ya viejo problema de las escuelas rurales estamos, pues, ante una nueva etapa: la de las realidades. Aún no hemos salido de la de los discursos teóricos y ya se inician los trabajos en los que ya empesada, incluye la responsabilidad oficial.

Sabido es que la discusión representada en el presente, por el congreso que se organiza—es, desgraciadamente, un campo propicio para los intereses de los discursadores que se pasan la vida avanzando frases. Pero de ahí debe salir también, por fuerza, y un inextinguible impulso a la propaganda por la escuela rural.

Pero hay que recordar que la mayor responsabilidad está hoy en las realidades y es el momento en que el Consejo de Enseñanza debe hacer dos cosas: iniciar a los maestros para poner la responsabilidad de lo que se proyecta hacer en manos de las personas que más convenga la tarea. Cosa difícil, pero no imposible de lograr.

UNA vez más los maestros, atentos siempre para estar a tono con la responsabilidad del momento en que viven, se reunirán para discutir temas que interesan a la Escuela Pública.

Se han dado como temario del Congreso a realizarse del 22 al 28 de febrero los puntos que inciden más directamente con intereses vitales de nuestro campo:

Organización de la Escuela Rural y formación técnica de los maestros que trabajan en ella.

Se dará cita en esta Etapa Constructiva del Congreso el magisterio que ya demostró en julio de 1944 una inquietud porque nuestra Escuela Rural sufra modificaciones que la hagan más eficaz para el medio.

Se ha de oír en su seno la voz del maestro que trabaja en un medio agrícola, o ganadero, del que siente día a día el dolor extendido por los caminos donde se forman los pueblos en cuyo seno se acurulan los niños sin alegrías y con hambre.

De esa experiencia han de surgir la voz con las soluciones adecuadas a cada caso, a cada dificultad.

Conocemos la capacidad de los maestros, sabemos de su fe y su desinterés. Ellos saben comprometerse a los inconvenientes que se interponen al éxito de su acción. No hace muchos días "MARCHA" nos mostraba un ejemplo admirable de maestra rural. Las dificultades templan los espíritus. De estos elementos y la técnica de magisterio surgirán las soluciones de este Congreso que será el yunque en el cual se forjen herramientas nuevas para que esta generación de educadores vislumbre en el diario laborar un futuro más feliz para la cultura del pueblo con el fin de que éste pueda darse soluciones sociales más humanas y adecuadas a sus necesidades.

No sabemos cuántas serán las soluciones que se lleguen, pero desde ya creemos que no defraudarán la confianza que nuestra sociedad ha depositado en su magisterio.

Una gran responsabilidad le corresponde en este momento: debe proporcionar a la Escuela Rural de Varadero, debe dar soluciones para su perfeccionamiento en el Centenario de aquí próximo ciudadano. Su fe en la eficacia de la Escuela laica y gratuita es el mejor aliente para que el maestro de hoy pueda mantener y mejorar su obra adaptándose a las necesidades y corrientes pedagógicas y sociales.

El niño que vive en el campo tiene derecho a que las mejores energías le sean dedicadas para valorizar su esfuerzo de hombre útil a la comunidad en que actuará. Esperamos, pues, que esta nueva generación de maestros sea una día de esperanza y fe en los destinos y eficacia de la Escuela Rural. Y que los defectos de que hoy adolece sean planteados y resueltos con la sensatez que el momento histórico exige.

Carlos M. Argome